

Growing and Sharing in Jesus Christ

“Light One Candle”

As I was driving home last Sunday, I was thinking about this week’s column and the song, “Light One Candle” by Peter, Paul and Mary came to mind. Since the song was written for Hanukah/Advent Season, it may seem strange that it came to mind while I was reflecting on the readings for the Ascension. Actually, it all began with my trip to the Holy Land.



On our first full day in Jerusalem, we began our tour at the Mount of the Ascension, which is a holy site for both Christians and Muslims. Because the day was to include a long list of sites to visit, the tour guide was hoping to hurry us along. Ascension Mount offers a beautiful view of old Jerusalem, but it has a rather small and non-descript looking church. As she gave her overview of the site, I felt a strong connection to the place where Jesus ascended, where He left His disciples, where Heaven and earth were bridged together. Despite the wishes of the tour guide, I did not want to leave that place where our Lord bade farewell to his apostles and promised to be with us always. In my heart, there was both sadness and hope, longing and peace. Knowing that I had to move on, I went quickly into the church (which was not impressive in anyway) and saw that there were candles you could light. I lit one candle at the sight, praying for the pilgrims, praying for my deceased brother and grandparents, and praying for my own spiritual journey. With a heavy heart, I boarded the bus as we moved backward in Christian time to the Church of the Holy Sepulchre.

As I thought of that one candle burning in the Church of the Ascension, the song, “Light One Candle” came to mind. It, too, speaks of hope and loss, of sadness and strength during the Maccabean revolution and how that hope and strength is still present today. For Catholics, there is one candle which we light which symbolizes all the emotions of faith which we cannot fully describe. The Paschal Candle, blessed and lit on Holy Saturday, represents the light of Christ, shining through the darkness, standing tall to light the path for our earthly journey, giving of itself so that the joy of Easter may fill our hearts each time we come to church. In the old Liturgy, the Paschal Candle was extinguished right after reading the Ascension Gospel, symbolizing that Christ is no longer present on earth. In most Catholic Churches, the candle remains lit through Pentecost, when the light of Christ is found most fully in our hearts and no longer needs to be seen apart from us. Throughout the rest of the year, the Easter Candle is lit at Baptisms to welcome new members. At funerals, it calls our dearly departed to ascend with Christ to heaven. Even when it is unlit, it stands as a symbol for all of us that Christ is our light for the journey, our hope in the darkness, and our strength against sin. As the candles lifts our eyes toward heaven, we know that we are united with Christ. No longer orphans, we share in Christ’s light, in the joy which comes from faith in the risen Lord.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“Encienda Una Vela”

Cuando regresaba a casa manejando el domingo pasado, pensaba en la columna de esta semana y me vino a la mente la canción “Encienda Una Vela” de Peter Paul y Mary. Puesto que la canción fue escrita para la temporada de Hanukah/Adviento, parecerá extraño que me venga a la mente mientras reflexionaba en las lecturas de la Ascensión. En Realidad, todo empezó con mi viaje a tierra Santa.

En nuestro primer día en Jerusalén, empezamos nuestra jira al Monte de la Ascensión, el cual es sitio sagrado para ambos Cristianos y Musulmanes. Ya que el día incluiría una lista larga de lugares a visitar, el guía turístico esperaba apresurarnos. El Monte de la Ascensión ofrece una vista esplendida de la vieja Jerusalén, pero tiene una iglesia rara y pequeña. Cuando el guía nos habló del lugar, sentí una fuerte conexión con el sitio donde Jesús ascendió, donde dejó a sus Discípulos, donde se unieron el cielo y la tierra. A pesar de los deseos del guía yo no quería abandonar ese lugar donde el Señor se despidió de sus apóstoles y prometió estar con nosotros por siempre. En mi corazón, había tanta tristeza como esperanza, nostalgia y paz. Sabiendo que tenía que seguir, fui corriendo a la Iglesia (la cual no impresionaba) vi que habían velas que uno podía encender. Encendí una vela, orando por los peregrinos, oré por mi hermano difunto, mis abuelos, y por mi propia jornada espiritual. Con pesar, abordé el autobús moviéndonos de regreso al tiempo Cristiano a la Iglesia del Santo Sepulcro.

Al recordar aquella vela que ardía en la Iglesia de la Asunción, me vino a la mente la canción, “Encienda Una Vela”, Esta, también, habla de esperanza y perdida, de tristeza y fortaleza durante la revolución Macabea y como la esperanza y fortaleza aun están presentes hoy. Para los Católicos, hay una vela que encendemos la cual simboliza todas las emociones de fe que no podemos describir plenamente. El Cirio Pascual, bendecido y encendido el Sábado Santo, representa la luz de Cristo, brillando en las tinieblas, orgullosa de alumbrar la senda de nuestra jornada terrenal, dándose a sí misma para que el gozo de Pascua llene nuestros corazones cada vez que venimos a la Iglesia. En la antigua liturgia, el Cirio Pascual se apagaba al terminar de leer el Evangelio de La Ascensión, simbolizando que Cristo ya no está presente en la tierra. En la mayoría de Iglesias Católicas, la vela permanece encendida hasta Pentecostés, cuando encontramos la luz de Cristo mas plena en nuestros corazones y no necesita ser vista fuera de nosotros. Por el resto del año, el Cirio Pascual se enciende en los bautismos para dar bienvenida a lo nuevos miembros. En funerales, llama a los difuntos a ascender con Cristo al cielo. Aun cuando está apagada representa un símbolo para todos nosotros que Cristo es nuestra luz para la jornada, nuestra esperanza en las tinieblas, y nuestra fortaleza en contra del pecado. Las velas nos hacen ver al cielo, así sabemos que estamos unidos a Cristo. No mas huérfanos, compartimos la luz de Cristo en el gozo que viene de la fe en el Señor resucitado.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolas



© J. S. Paluch Co., Inc.